

Reflexión y oración

Día Internacional de los Refugiados, 20 de junio de 2017



1. Oración introductoria

Dios Madre y Padre nuestro,
Abraham, nuestro padre de la fe, fue salvado de morir de hambre al ser acogido en Egipto. Tú, Señor, acompañaste al pueblo escogido en el exilio. Permite que en este día de los refugiados podamos experimentar la conversión de nuestros corazones y que los niños y las mujeres que viajan buscando asilo sean protegidos de las experiencias dolorosas, como las padecidas por Sarai, causadas por los faraones de nuestro tiempo.

2. Día Internacional de los Refugiados

En 2001, la Asamblea General de la ONU hizo la resolución para celebrar el 20 de junio el Día Internacional de los Refugiados. Este día se observa para apoyar a millones de familias en todo el mundo que se desplazan, escapando del hambre y la guerra. Este día busca recordar a la comunidad internacional la responsabilidad de promover el uso sostenible de los recursos y trabajar por la paz y la reconciliación.

La migración es inherente a la naturaleza humana. Las personas siempre se han mantenido en movimiento en busca de medios de vida y para escapar de la violencia.

Migración basada en los medios de subsistencia: Un artículo publicado por la BBC del 4 de marzo de 2015 acota que la primera migración podría haber tenido lugar hace unos 3,2 millones de años. Nuestros antepasados primitivos comenzaron a descender de los árboles y a hacer sus hogares en el suelo. Los análisis de la vida vegetal y animal fosilizadas sugieren que debido al cambio climático, el exuberante bosque verde comenzó a desaparecer y el prado seco comenzó a aparecer. Los antiguos primates comenzaron a habitar este nuevo ambiente. Cuando el bosque comenzó a desaparecer debido al uso pecaminoso de la naturaleza, nuestros ancestros, Adán y Eva, tuvieron que abandonar el jardín y ganarse el pan con el sudor de su trabajo. Abraham tuvo que abandonar la tierra de sus padres y emigrar a otra tierra fértil mostrada por Dios (Gen 3,22-24). Jacob se vio obligado a trasladar a su familia a Egipto para escapar del hambre (Gen 46,1-7).

Hoy en día los problemas relacionados con el cambio climático siguen haciendo que las personas emigren en busca de nuevas oportunidades económicas. Entre 2005 y 2015 más de 700 mil personas han perdido la vida, más de 1,4 millones han resultado heridas y aproximadamente 23 millones han quedado sin hogar debido a desastres provocados por el clima (Sendai Framework for disaster reduction 2015-2030, http://www.preventionweb.net/files/43291_sendaiframeworkfordrren.pdf).

En la actualidad son 26 los países responsables de altas emisiones de carbono. Entre estos países, 20 son los menos vulnerables a los desastres causados por el cambio climático. EE.UU. es uno de los mayores emisores de carbono, pero el menos afectados. Aún más, el 1 de junio de 2017, Donald Trump anunció que su país se retiraría del acuerdo climático de París. Estados Unidos adoptó la política de "empleos para los ciudadanos antes que el cambio climático". EE.UU. no da la bienvenida a los migrantes. El 27 de enero de 2017 Donald Trump firmó una orden ejecutiva que impide la entrada al país a los refugiados de siete países de mayoría musulmana. Estados Unidos también ha propuesto construir muros en su frontera con México para evitar la migración.

Migración debida a la violencia: Lot tuvo que huir de Sodoma para salvar su vida (Gen 19). El niño Moisés fue salvado del edicto asesino del Faraón al ser puesto a navegar en una cesta de mimbre, embadurnada de barro y alquitrán (Ex 2,1-7).

En la actualidad, los conflictos y las persecuciones políticas en algunos países han acelerado la migración. 65,3 millones de personas fueron desplazadas debido a conflictos y persecuciones. Esta población es mayor que las poblaciones combinadas de Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Hoy en día, una persona por cada 113 personas, es un refugiado, un solicitante de asilo o desplazado interno. Cada minuto 24 personas se ven obligadas a huir de su patria. En 2015 la población migrante superó los 244 millones de personas (<http://refugeesmigrants.un.org/'unprecedented'-65-million-people-displaced-war-and-persecution-2015---un>).

3. Lectura de la Biblia

Lucas 10,29-37

Él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le contestó:

—Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y se pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos monedas, se las dio al dueño de la posada y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes te lo pagaré a la vuelta.

¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes?

Contestó:

—El que lo trató con misericordia.

Y Jesús le dijo:

—Ve y haz tú lo mismo.

Reflexión

Los refugiados son como uno de nosotros y son nuestros hermanos y hermanas. Están heridos por el cambio climático y la violencia política. La comunidad mundial evade la responsabilidad con el pretexto de salvaguardar a sus propios ciudadanos. Algunas naciones se enfrentan a estas personas desplazadas con miedo. Los refugiados son considerados como una amenaza potencial para la seguridad nacional y para el empleo de sus ciudadanos. Se hacen leyes discriminatorias para prevenir la migración legal. Aún más, cuando los inmigrantes no son bien recibidos, la migración ilegal aumenta.

La migración ilegal convierte a los niños no acompañados y a las mujeres en víctimas de la trata y el abuso. Se convierten en esclavos y son explotados sexualmente. No obstante, hay naciones y entes, como Canadá, la sociedad civil y organizaciones cristianas que actúan como buenos samaritanos. El Dios de la Biblia exige que nos volvamos prójimos de los extranjeros y migrantes:

- Cuando un emigrante se establezca entre ustedes en su país, no lo opriman. Será para ustedes como uno de sus compatriotas: lo amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron emigrantes en Egipto (Lev 19,33-34).
- Cuando llegue el tiempo de la cosecha no recojas hasta el último grano de tu campo, ni vuelvas a buscar las espigas que han quedado. Tampoco sacarás hasta el último racimo de tu viña ni recogerás las uvas caídas. Se lo dejarás al pobre y al emigrante (Lev 19,9-10).
- No oprimirás al emigrante: ustedes conocen la suerte del emigrante, porque fueron emigrantes en Egipto (Ex 23,9).
- Los llamaré a juicio... a los que atropellan al emigrante sin tenerme respeto (Mal 3,5).

Oración de intercesión

- Señor, oramos por las personas que ha dejado su tierra y sus familias. Sana sus traumas y aumenta su esperanza.
- Señor, oramos por los países desgarrados por la violencia y la persecución. Que los gobiernos nacionales e internacionales promuevan la paz y la reconciliación.
- Señor, oramos por los países que enfrentan los desastres naturales. Inspira en nosotros el uso sostenible de los recursos naturales y el consumo responsable.
- Señor, oramos para que las naciones que acogen a los refugiados puedan experimentar prosperidad y paz.
- Señor, oramos por los solicitantes de asilo. Dales el deseo y la capacidad de integrarse en la cultura de los países que los acoge.

4. ¿Qué debemos hacer?

El Papa Francisco, el 6 de septiembre de 2015, anunció que daría alojamiento temporal por lo menos dos familias de refugiados en el Vaticano. También invitó a todas las parroquias, monasterios y santuarios europeos a proporcionar alojamiento a los refugiados. La *Catholic Relief Services* (CRS), fundada con la idea de asistir a los sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial en Europa y con el objetivo de promover la santidad de la vida humana y la dignidad de la persona humana, en la actualidad sirve a más de 85 millones de personas en 101 países en cinco continentes. El Santo Padre insta a aumentar la solidaridad personal

con los refugiados. Al dirigirse al Foro Internacional sobre Migración y Paz, Roma, el 21 de febrero de 2017, dijo: "ante de este escenario complejo, siento el deber de expresar una preocupación particular por la naturaleza forzada de muchos flujos migratorios contemporáneos, que aumenta los desafíos planteados a la comunidad política, a la sociedad civil y a la Iglesia y pide responder aún más urgentemente a tales desafíos de manera coordinada y eficaz” (http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/february/documents/papa-francesco_20170221_forum-migrazioni-pace.html).

Las formas prácticas de aumentar nuestra solidaridad personal son:

- Participar en campañas públicas, pidiendo que los gobiernos acojan a los solicitantes de asilo y liberen a los migrantes y solicitantes de asilo que se encuentran en prisión.
- Ofrecer terapias que ayuden a sanar los traumas.
- Organizar y llevar a cabo un programa de sensibilización sobre la realidad de los refugiados.
- Proveer alojamiento.
- Facilitar el aprendizaje del idioma y la cultura.
- Proporcionar becas educativas.
- Proveer empleo.
- Promover los derechos humanos, la paz y la reconciliación.
- Proteger el medio ambiente.

Todas estas prácticas pueden realizarse en coordinación con las ONG seculares y relacionadas con la Iglesia, tales como el Servicio Jesuita a Refugiados (<http://es.jrs.net>).

5. Oración final

Señor Jesús, tus padres eran personas internamente desplazadas cuando naciste. Tú mismo, cuando eras niño, fuiste un solicitante de asilo en Egipto. Tu muerte se debió a la violencia política. Mira con misericordia a los refugiados que sufren; que su vida sea rehabilitada y que la esperanza renazca en todos y todas. Amén

(S. Vincent Anesthasiar,CMF)

Secretariat for JPIC , E mail: jpiccmf@cmfgen.org

Curia Generalizia, 00197 Roma.